

Comunidad Valenciana

■ INFORME DEL INE
La Comunidad es la segunda autonomía que más agua pierde en las redes de abastecimiento

■ El Oceanogràfic de Valencia es desde ayer el cuarto elemento en funcionamiento de la Ciudad de las Artes y las Ciencias. El presidente de la Generalitat, José Luis Olivas, y el ministro de Trabajo, Eduardo Zaplana, presentaron el

recinto como uno de los mejores del mundo y defendieron su carácter dinamizador del turismo de la ciudad de Valencia y la Comunidad Valenciana. El complejo es uno de los mayores de Europa en superficie y albergará a casi 50.000 animales.



SATISFACCIÓN. Marcela Miró, Eduardo Zaplana, José Luis Olivas, Rita Barberá, José Manuel Aguilar y Pilar García Argüelles observan uno de los acuarios.

MANUEL MOLINES

El Oceanogràfic abre sus ojos a Europa

Zaplana y Olivas presentan el recinto como **elemento dinamizador del turismo de la Comunidad**

V. Romero/ H. García, Valencia La Ciudad de las Artes y las Ciencias cuenta desde ayer con un nuevo elemento en funcionamiento tras la apertura del Museo de las Ciencias Príncipe Felipe, el Hemisférico y el Umbráculo. El Oceanogràfic abrió ayer sus puertas presentándose como uno de los extensos de Europa en superficie y uno de los «más modernos del mundo», en palabras del presidente de la Generalitat Valenciana, José Luis Olivas.

Varios centenares de invitados, entre cargos públicos, representantes de empresas que han participado en la construcción y personalidades de la sociedad valenciana, asistieron a un evento que aminoró la atención de medios de comunicación de toda España y algunos internacionales.

El acto se concibió como una visita guiada por el recinto, tras los discursos de Olivas y el ministro de Trabajo, Eduardo Zaplana. Una nutrida comitiva compuesta fundamentalmente por autoridades y cargos ligados al PP recorrió el laberinto de acuarios para finalmente disfrutar de un aperitivo en el restaurante submarino.

El acto tuvo un marcado carácter institucional que quedó refleja-

do en los discursos de Olivas y Zaplana, autocomplacientes y plagados de alabanzas a los beneficios que la Ciudad de las Ciencias pueden generar para la economía valenciana. «Este elemento forma parte de una estrategia política que se pensó desde un primer momento», dijo Olivas. «Esta es un ciudad y una Comunidad que está apostando además por una economía de servicios,

por una economía que cada día haga más atractivo visitar Valencia y la Comunidad Valenciana», prosiguió para a continuación añadir: «No sólo desde el punto de vista lúdico y de entretenimiento sino para celebrar congresos, foros de debate científico, en definitiva para contribuir al enriquecimiento formativo y cultural de las personas». El presidente de la Generalitat se mostró

convencido del éxito del recinto, «un proyecto único, que es el mejor de Europa y uno de los más modernos del mundo».

En clave similar se mostró el ministro Zaplana. «Hoy ponemos en marcha un proyecto muy importante que va a contribuir a fomentar decisivamente no solamente el aspecto científico, sino también el turismo», dijo. Y citó el incremento de plazas hoteleras en Valencia y su entorno y el nacimiento de «nuevos negocios» que tienen que ver con «una ciudad moderna y de servicios». «Eso tiene mucho que ver con las inversiones y proyectos que se han realizado», añadió el ministro.

Zaplana no olvidó el recurso a la generación de autoestima que tantos réditos electorales le ha dado. «Este puede ser uno de los proyectos emblemáticos más importantes de cuantos se han construido en los últimos años y tiene que ser un motivo que nos lleve a una cierta satisfacción», manifestó. Y a continuación afirmó que el Oceanogràfic «tiene que ser un referente de los que marcan la historia de las ciudades».

En la misma línea afirmó: «Hoy Valencia cuenta con uno de los proyectos más importantes de cuantos se han hecho en el conjunto del mun-

do». E identificó el Oceanogràfic con el proyecto del PP, del que dijo que ha servido para «ilusionar también a las generaciones futuras». «No debemos creer que simplemente contribuimos a la satisfacción personal de aquellos que tomamos las decisiones o de los ciudadanos que puedan contemplarlo ahora», sentenció el ministro.

SUFRIR EL PROTOCOLO

Llegó: Protocolo de la Generalitat consiguió ayer que se cumplieran las reglas que marcan los manuales. El presidente José Luis Olivas fue la última autoridad en llegar al recinto y la última en leer el discurso de inauguración.

Vio: A Olivas la precedió el ministro Zaplana, que llegó diez minutos antes. Por esa circunstancia el ex presidente tuvo que escuchar el grito de «Zaplana trilerero devuelve el dinero» que le dedicó la treintena de sindicalistas de RTVV que protestaban a la puerta del Oceanogràfic contra la privatización de la radio-televisión autonómica.



RECIBIMIENTO. Barberá y sindicalistas de RTVV reciben a Zaplana.

MANUEL MOLINES